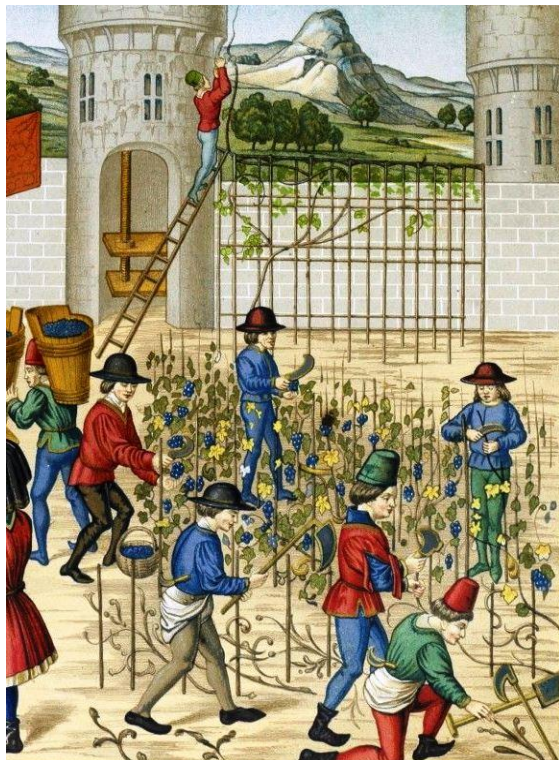


27º Dom. T. O. Ciclo A Aprender a dar frutos



Gracias por no dejar de protegerme y cuidarme, por no darme por perdido, por tu paciencia para esperarme, por ofrecerme caminos para mejor orientarme, por despertar mis sueños para no acomodarme. Gracias porque me quieres firme y constante, abierto a tus promesas, sembrador de ideales, constructor de relaciones, trabajador incansable para ser tu testigo y dar frutos abundantes. Gracias por contar conmigo para transmitir tu mensaje, porque siempre estás a mi lado acompañándome, porque iluminas mis caminos cuando me rodean las oscuridades, porque me ayudas a ver mis falsas seguridades. Gracias porque sin ti mis cimientos no serían estables.



Nos dijeron un día: "Se acabaron los sueños". Pero aún podemos soñar mientras quede un niño en el mundo y un rayo de luz en el firmamento. Nos manifestaron: "Estáis equivocados". Pero aún podemos buscar la verdad mientras sigamos compartiendo y no cerremos las puertas al diálogo. Nos certificaron: "No valéis para nada". Pero aún podemos esperar mientras sigamos caminando y atisbando el futuro entre la niebla. Nos aseguraron: "Terminaréis fracasando". Pero aún nos quedan fuerzas mientras haya pobres en la cuneta y corazones solidarios. Nos gritaron: "Moriréis entre humos y palos". Pero aún podemos vivir mientras luchemos por la paz y la justicia y crezca una flor a nuestro lado. Nos llamaron: "Pobres ilusos". Pero aún tenemos dignidad mientras alguien nos vea como hermanos a pesar de nuestra debilidad. Nos declararon: "No sois nada". Pero seguiremos creyendo y guardando tu recuerdo mientras Tú sigas susurrando nuestro nombre. Padre nuestro, que conoces nuestros sueños, no nos dejes caer en la tentación de no creer ya en tu Espíritu ni en nosotros y libranos del canto de las sirenas y del "malo" [Revista Homilética]



- **CUIDADOS CON ESMERO.** El profeta describe con minuciosidad todas las actividades que hace el viñador para cuidar la viña. En toda la tradición bíblica la viña es símbolo del pueblo, símbolo de cada uno de nosotros. Así nos cuida Dios: con cariño, con esfuerzo, con dedicación, con mimo, de manera continua y prolongada, invirtiendo tiempo, paciencia, esfuerzo... Un quehacer amoroso que refleja el aprecio que nos tiene. ¿Soy consciente de cómo me cuida Dios? ¿Cómo lo hace? ¿Dónde descubro su presencia? ¿Cómo cuido la relación con Él? ¿Qué cuidados dedico a mi vida espiritual, a las personas con las que vivo, mis responsabilidades, a quienes necesitan ayuda y cariño...?
- **DAR FRUTOS BUENOS.** En contraste con los muchos cuidados, los frutos no son los deseados. En el evangelio se produce un contraste muy fuerte entre las acciones de cuidar con esmero (plantar, cavar, edificar, arrendar, proteger...) y las acciones violentas de respuesta (golpear, apedrear, matar). Se resalta la falta de agradecimiento y el desprecio, desaprovechar tanto bien recibido y la decepción por parte de Dios. ¿Mi vida da buenos frutos o agrazones (uvas ácidas que nunca llega a madurar)? ¿Qué frutos buenos espera Dios de mí en este momento en cada lugar donde se desarrolla mi vida? ¿Hay algún aspecto de mi vida por el que Dios pueda sentirse decepcionado?
- **FALSAS SEGURIDADES.** En la parábola del evangelio hay una crítica directa a quienes están asentados una seguridad vacía y autocomplaciente. Como a los dirigentes del pueblo de Israel muchas veces nos creemos que nuestras decisiones son las correctas, nuestras opciones las más acertadas, nuestros criterios los mejores, nuestros compromisos suficientes... Que no tenemos que cambiar nada en la vida. Seguir a Jesús es siempre estar "en camino", nunca puedo decir "ya he llegado", "ya lo comprendo todo", "ya he cumplido", "ya no tengo nada más que hacer"... ¿Hay algo fundamental en mi vida que tenga que cambiar? ¿Tengo que crecer y madurar en mi relación con Dios? ¿Estoy satisfecho con las opciones y decisiones que voy tomando en la vida? ¿Me apoyo en falsas seguridades para justificar mis comportamientos?



Tu modo. Cristóbal Fones, SJ
<https://youtu.be/5wXCLdnOQj4>

Perdón, Señor...

- Por no saber reconocer y agradecer tantos dones que me ofreces.
- Por no darme siempre cuenta de lo mucho que me cuidas y me quieres.
- Por mi excesiva búsqueda de seguridades y por mis frutos estériles.

Ayúdanos, Señor a mantenernos...

- fieles en la oración para saber escucharte
- firmes en la confianza de que nos acompañas en cada instante.
- constantes en el compromiso de anunciarte.
- perseverantes en la vocación a la que un día nos llamaste.
- generosos para entregarnos a quienes tienen más necesidades.
- disponibles para ponernos en camino adonde tú nos mandes.
- alerta para que de Ti nada nos separe.



Lectura del libro de Isaías (5,1-7):

Voy a cantar en nombre
de mi amigo
un canto de amor a su viña.
Mi amigo tenía una viña
en fértil collado.
La entrecavó, la descantó,
y plantó buenas cepas;
construyó en medio una atalaya
y cavó un lagar. Y esperó que diese
uvas, pero dio agrazones.
Pues ahora,
habitantes de Jerusalén,
hombres de Judá, por favor,
sed jueces entre mí y mi viña.
¿Qué más cabía hacer por mi viña
que yo no lo haya hecho?
¿Por qué, esperando
que diera uvas, dio agrazones?
Pues ahora os diré a vosotros
lo que voy a hacer con mi viña:
quitar su valla
para que sirva de pasto,
derruir su tapia
para que la pisoteen.
La dejaré arrasada: no la podarán
ni la escardarán, crecerán zarzas
y cardos; prohibiré a las nubes que
lluevan sobre ella.
La viña del Señor de los ejércitos
es la casa de Israel;
son los hombres de Judá
su plantel preferido.
Esperó de ellos derecho,
y ahí tenéis: asesinatos;
esperó justicia, y ahí tenéis:
lamentos.

Salmo 79,9.12.13-14.15-16.19-20

*R/. La viña del Señor
es la casa de Israel*

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles,
y la trasplantaste.
Extendió sus sarmientos
hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río. R/.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen
los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas? R/.

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó
y que tú hiciste vigorosa. R/.

No nos alejaremos de ti:
danos vida,
para que invoquemos tu nombre.
Señor, Dios de los ejércitos,
restáuranos, que brille tu rostro
y nos salve. R/.

**Lectura de la carta
del apóstol san Pablo
a los Filipenses (4,6-9):**

Nada os preocupe;
sino que,
en toda ocasión,
en la oración y súplica
con acción de gracias,
vuestras peticiones
sean presentadas a Dios.
Y la paz de Dios,
que sobrepasa todo
juicio, custodiará
vuestros corazones
y vuestros pensamientos
en Cristo Jesús.
Finalmente, hermanos,
todo lo que es verdadero,
noble, justo, puro,
amable, laudable,
todo lo que es virtud
o mérito,
tenedlo en cuenta.
Y lo que aprendisteis,
recibisteis, oísteis,
visteis en mí,
ponedlo por obra.
Y el Dios de la paz
estará con vosotros.

**Lectura del santo evangelio según san Mateo
(21,33-43):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes
y a los ancianos del pueblo:

«Escuchad otra parábola: Había un propietario que
plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en
ella un lagar, construyó la casa del guarda,
la arrendó a unos labradores
y se marchó de viaje. Llegado el tiempo
de la vendimia, envió sus criados a los labradores,
para percibir los frutos

que le correspondían. Pero los labradores,
agarrando a los criados, apalearon a uno,
mataron a otro, y a otro lo apedrearon.

Envió de nuevo otros criados,
más que la primera vez, e hicieron con ellos
lo mismo. Por último les mandó a su hijo,
diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo."

Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron:
"Éste es el heredero, venid, lo matamos
y nos quedamos con su herencia."

Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña
y lo mataron.

Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña,
¿qué hará con aquellos labradores?»

Le contestaron:

«Hará morir de mala muerte a esos malvados
y arrendará la viña a otros labradores,
que le entreguen los frutos a sus tiempos.»

Y Jesús les dice:

«¿No habéis leído nunca en la Escritura:
"La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular. Es el Señor
quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente?"
Por eso os digo que se os quitará a vosotros
el reino de Dios y se dará a un pueblo
que produzca sus frutos.»